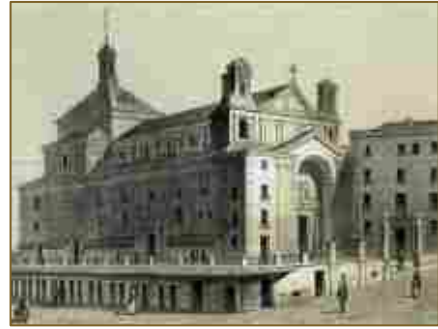


# El mentidero de la Villa de Madrid



*Mentidero de las Gradas de San Felipe el Real*

Nº 694 – Martes 15 de Noviembre de 2022

## Se comenta en los mentideros madrileños...

- ✚ **Vaya cantá**, *Emilio Álvarez Frías*
- ✚ **¿La libertad, para qué?**, *Manuel Parra Celaya*
- ✚ **La ley democrática, para unos**, *José M<sup>a</sup> García de Tuñón Aza*
- ✚ **La verdad y otras mentiras**, *Juan Van-Halen*
- ✚ **La patata caliente de Sánchez**, *Luis Baile*
- ✚ **Género y transgenerismo**, *José Manuel de Prada*
- ✚ **Pablo Iglesias no volverá, porque nunca se fue**, *Agustín Valladolid*
- ✚ **Memoria democrática y terror rojo**, *Francisco Núñez Roldán*
- ✚ **Infame homenaje de correos al criminal Partido Comunista**, *Enrique López Bermejo de Torres*

## Vaya cantá

**Emilio Álvarez Frías**

**D**no quito un pelo. Porque lo que andan dándonos estos generosos empleados que tenemos, bien remunerados, en el Gobierno de la nación, es un cantá de mucho pistón. En los gorgoritos que continuamente hacen con frecuencia pierden el tono. Pero, lo que es más dañino, es que lo pierden intencionadamente, como si fueran tontos, o quizá como si estuvieran convencidos de que lo éramos los demás, que la ciudadanía que se asienta sobre las diversas tierras del país iba a obedecer sine día las órdenes de estos pésimos mandos que ni siquiera deberían haber alcanzado el diploma de enseñanza básica, ya que no hacen honor a los títulos de licenciados y doctores que no pocos enarbolan. Lo que, puede ser lógico dado que las Universidades españolas ocupan unos puestos que se pierden en la relación del ranking internacional, salvo que la culpa directa sea de ellos al no dar la nota adecuada y salir de la Universidad como unos cernícalos y su tosquedad sea la que conduzca al centro de enseñanza a lugares tan poco acreditativos.

Lo dicho, la cantá aparece por todos los rincones, y hoy se escuchan sus sonos en el mentidero de La Corrala, pues no es mal sitio el Madrid castizo para

enjuiciar a los malos intérpretes del conjunto verbenero que hace los gorgoritos en el Parlamento, el Senado, por televisión o la radio, y en todos los tenderos en los que resulta posible dejar unas palabras, excesivamente húmedas, para que se sequen en el cerebro del vulgo.

–No sé qué diréis vosotros –opinó Manolo, que se bate cuanto puede en el Parlamento– pero, aparte de opinar que la Ley de Memoria Democrática es un bodrio insoportable a estas alturas de la Historia de España, es injusta, pues pienso que todo lo que se haga en torno a la extracción de restos de fosas u otros lugares donde fueran enterrados los fusilados en la guerra, bien por acción de civiles, ya por sentencia de tribunales ya sean militares o civiles, una de las cosas que se debería hacer es dar a conocer al público que paga los desenterramientos, que somos todos, el nombre y apellidos correspondientes a los restos extraídos, junto con quienes era y qué hizo el difunto para que fuera fusilado. Y que con ello se enterara su familia, si es que no lo sabe ya, así como la ciudadanía en general, con el fin de que sean justos en las opiniones que emitan.

–Soy de la misma opinión –saltó El Chato.

–Y yo...

–Y yo...



Sumándose a ello Méndez Rodríguez –el socialista de toda la vida que frecuenta el mentidero del Jardín de Invierno, así como la totalidad de la asamblea. Aprovechando que tenía la palabra sigue con el tema –Es el momento de que Feijóo espabile, que se le va a pasar la hora, ha de formar un equipo unido y fuerte para enfrentarse con su oposición, antes de que se desangre Sánchez en sus luchas cainitas, tomando sin rubor la vía de Isabel Díaz Ayuso y de los barones del PP que le pueden dar mucho jugo.

–Este Gobierno tiene un rostro de piedra –piensa Juan de las tres Selvas, también parlamentario–, pues a través de las sugerencias de la sonriente portavoz del Gobierno, en el sentido de que toda la prensa debería destinar un espacio fijo para hablar el ejecutivo, porque, dice la ministra, para que «la información se aproxime a un interés no sesgado previamente». O sea, para combatir en las mismas páginas lo que las plumas libres opinan sobre los movimientos del Gobierno. Y con esa cara de «sor Isabel» que pone cuando no refleja la de mal calostro, soltó: «igual que tenemos un espacio para el tiempo, para saber si va a llover, ante la necesidad de que la ciudadanía acceda con veracidad, tendríamos que reservar un espacio de información pública en cada informativo», soltó durante un coloquio celebrados posteriormente, denominándolo «retos de la portavocía del gobierno en la era de la pos verdad».

–Hablando del presidente Sánchez y sus correrías –interviene el General Solchaga, jubilado de la Guardia Civil– no parece que la prédica soltada en Egipto respecto al tema del calentamiento global dio un buen resultado, sobre todo teniendo en cuenta sus ejemplos, el último para ir a inaugurar el eje

eléctrico Caparacena-Baza, que sirvió de tapadera para participar en otra actividad del partido, si no fue al revés. Para ir a Torrejón desde casa tomó un helicóptero Super Puma, de aquí a Granada fue en Falcón, de Granada a Baza en otro Super Puma, donde aterrizó en el campo de futbol de la localidad y desde allí en un coche de gasolina para acudir al primero de los actos previstos. Y no nos hemos fijado si fue con corbata o no, ni qué otros recorridos pudo hacer antes de volver con el mismo enlace de vuelos.

Por otro lado, David Santamaría, funcionario destacado del Banco de España, sacó a relucir que... –Hay que temblar respecto a los Fondos Europeos, pues no está claro por donde han rodado. Parece sencillo que se lleve una cuenta para ir sumando lo que se da, a quien se da y para qué se da. Según cuenta Calviño todavía no han sido capaces de hacer la lista de cómo se han repartido los fondos ya recibidos, para enviar a Bruselas, que no tiene claro los criterios que ha utilizado Sánchez ni a quienes se ha dado el dinero. Eso hace temblar a los lebreles de Bruselas respecto a los 6.000 millones que están pendientes de transferir. Y ahora, al parecer, para las próximas dádivas, una parte la tienen clara estos chicos, pues irá a parar a la Wolkswagen al objeto de instalar una fábrica de baterías para coches eléctricos.



–A mí lo de Marlaska me tiene muy confundido –expone El Paleta, como sabemos, el albañil de mucho prestigio por el Barrio–, aparte de que, he de reconocer, no me cae nada bien. Se han juntado los de Podemos con ERC y Bildu para hacerle caer del ministerio, cosa que Sánchez jura por sus muertos que no se va a producir... Aseguran los mencionados golfos de Podemos, ERC y Bildu, que en lo de Melilla hay mucha trampa, y Marlaska no hace más que enseñar papeles y grabaciones que no tienen nada que ver con las de la BBC. ¿Dónde anda la verdad? ¿Y por qué tanto follón con unos individuos que asaltaron los límites de la frontera de España con Marruecos? Claro que la cosa con el ministro del Interior empezó antes, cuando la purga de la Guardia Civil por el trato a los etarras, a cuyo cuerpo parece tener bastante tirria. Entonces, tiempo atrás, se le atragantó el Coronel Diego Pérez de los Cobos por «falta de confianza» manifestó el ministro, tema que, al parecer, al pasar por lo judicial, se demostró no tenía fundamento dada la trayectoria intachable del Coronel, lo que obligó a la Audiencia Nacional a fallar su restitución. Por otro lado, el ministro Marlaska, que no se ha hecho simpático con la casi totalidad de la población española con el tema de trasladar presos de ETA a cárceles próximas a las provincias vascongadas, no ha logrado tampoco la simpatía de los de Podemos, ERC y ETA. ¡Qué no habrá por ahí!

No fueron pocas las intervenciones que siguieron, tales como la actitud de Pablo Iglesias haciéndose de nuevo con el timón de Podemos para desafiar a Yolanda Díaz, y eso que se ha dado un buen tropezón en la Universidad al no haber sido admitido como profesor, en lo que ha ganado bastante la facultad

correspondiente. O el tejemaneje que se nota en algunos miembros del Gobierno y no pocos de los de segunda fila para subir de escalón y amarrar un buen puesto con más resalte y mejores emolumentos.

Dada la hora, dejamos a los obstinados parlamentadores enfrascados en sus dimes y diretes, tratando de poner las bases para arreglar el país, en la seguridad de que de allí saldría alguna.

### **Nota de la redacción**

Pedimos perdón a nuestros lectores si estos días nos alargamos un poco más de lo habitual, pero es debido a que encontramos artículos de actualidad que conviene leer, lo que nos lleva a caer en la tentación de hacérselos seguir.

---

## **¿Libertad, para qué?**

**Manuel Parra Celaya**

**L**os expertos saben de sobra que la frase que antecede es el Lenin. No es extraño que muchos de los desengañados del marxismo la recordaran a la hora de revisar sus ensueños, teorías y conciencias; así, Albert Camus: *«Incluso aunque la sociedad resultara transformada de súbito y se volviera decente y confortable para todos, si en ella no reinara la libertad seguiría siendo una barbarie (...). Si alguien os retira el pan, suprime al mismo tiempo vuestra libertad. Pero si alguien os arrebatara vuestra libertad, tened la seguridad de que vuestro pan está amenazado, pues ya no depende de vosotros y de vuestra lucha, sino de la buena voluntad de un asno»*.

Bajemos la tensión de este comienzo abrupto e introduzcamos algo en clave de humor. Recuerdo un viejo chiste de *La Codorniz* en el que un personaje pontificaba: *«Cuando la libertad se utiliza para ser libres, ya no es libertad, sino libertinaje»*. También podríamos recordar el discurso de don Quijote sobre la libertad, pero, según los mejores cervantistas, también es irónico, puesto que el Hidalgo ha conseguido escapar del acoso de Altisidora.

Y centrémonos en la actualidad que nos envuelve día a día. A pesar de que se han eliminado o suavizado las medidas ocasionadas por la pandemia de la Covid, ¿no advierten ustedes que vamos perdiendo constantemente algo de libertad, de forma subrepticia o manifiesta? Y no me centro exclusivamente en la evidencia española, sino que me parece que, de hecho, todo el mundo occidental y aquellos otros pedazos del globo terráqueo sometidos a la Globalización neoliberal y neomarxista padecen situaciones similares, acaso con un poco más de *apertura* más allá de los Pirineos.

Las coartadas para estos recortes a la libertad acostumbran casi siempre a ser magníficas y dignas de encomio: ora la seguridad, personal o colectiva; ora la necesidad imperiosa de organizar una sociedad compleja; ora la salvación del planeta; ora el ecologismo; ora la convivencia y la paz cívica, ora la salud... Sin embargo, parece que todas estas excusas no logran los objetivos grandilocuentes que transmiten los preámbulos de las leyes y decretos.

Nada más lejos de mi intención hacer una apología del atávico y carpetovetónico «*mi real gana*», pues sigo afirmando que no puede existir libertad si no es dentro de un orden, pero que cada día siento más la tentación de *salirme del guion*, ese que nos están escribiendo con suave pluma de ave y ardiente tinta de fuego; es un *trágala* constante y persistente, en forma de goteo, que es asumido de forma inconsciente por nuestra parte, y deviene en una verdadera catarata de prohibiciones. Prohibir: he aquí el verbo preferido de los hijos y nietos del mayo del 68, los que, al llegar al poder, arrinconaron el manido eslogan de sus rebeldes antecesores y han encontrado gusto en instaurar el *totalitarismo democrático*.

Todo aparece bajo la fórmula de la prohibición y encauzado en los estrechos límites que establecen sus normas; por supuesto, también con la amenaza de la sanción al infractor. En esta situación se encuentran, por ejemplo, el que

pretende desbrozar su propiedad agraria, el excursionista que quiere gozar de la montaña y salirse de los senderos marcados, el ganadero que ve como mengua su rebaño de ovejas merced a la protección a ultranza del *hermano lobo*, el cazador obligado a guardar su escopeta en el desván y convertir sus perros en vulgares caniches de compañía, el emprendedor que pretende crear su empresa y se ve coartado por una burocracia infernal, el que espera recibir una ayuda necesaria para subsistir y se ve en-



vuelto en una vorágine digna de la codornicesca *oficina siniestra*...

No queda lejos de este *Syllabus* inquisitorial el sencillo automovilista, estúpidamente obligado a no superar los 20 o 30 Km en según qué tramos ciudadanos (pregunta a los especialistas: ¿no se contamina más con marchas cortas?), a no sobrepasar los a veces absurdos límites de velocidad en carreteras y autopistas despejadas, o a malconvivir con los, en ocasiones, incívicos patinetes, o a esconder su vehículo para no circular por las llamadas *áreas de baja contaminación*, aunque los tribunales hayan echado por tierra los ucases municipales... No quiero ni aludir a la persecución furibunda del fumador, que está llegando a invadir los ámbitos de la intimidad, porque soy de casa.

Se me dirá que todo lo enumerado es superficial y anecdótico; no así, sin embargo, las coacciones sobre el pensamiento y la libre opinión en lo tocante a la historia, la biopolítica, la antropología o la moral, siempre pendientes de las denuncias: una espesa capa de moralina tapa cualquier expresión pública (y aun privada en ocasiones) que escape de la *corrección política* impuesta como un nuevo catecismo laicista. En resumen, leyes, decretos y reglamen-



tos, cada vez más coercitivos, nos sitian por doquier; cualquier iletrado y demagogo que ocupa una poltrona puede decidir sobre qué deben o no hacer, pensar o no pensar, decir o no decir, los ciudadanos de a pie.

¿Exagero con este panegírico a favor de la libertad? Puede que sí, como siempre ocurre cuando tus palabras las dicta una sensación de impotencia. En ocasiones, da pie a la añoranza y a repetir aquello de *cualquiera tiempo pasado fue mejor*, lo que, a su vez, puede caer bajo las garras de las *memorias democráticas*.

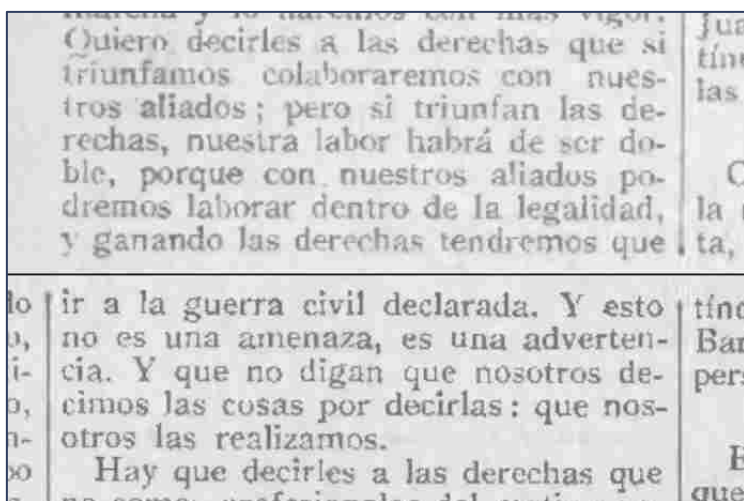
Se me ocurre que todo el cúmulo de prohibiciones que nos agobia podría sustituirse con la sencilla fórmula de la Educación: educar al peatón, al automovilista, al ciclista, al adolescente de hormonas sobrecargadas, al escolar que debe respetar la autoridad del profesor y la dignidad de sus compañeros... Educar, en suma, en todos esos valores que están siendo menospreciados por los dictadorzuelos. Educar en los derechos y en las obligaciones propias de toda sociedad civilizada y libre. Y terminemos otra vez con Albert Camus en su viaje de retorno del marxismo: «*La libertad no está hecha en primer lugar de privilegios, está hecha sobre todo de deberes*».

---

## La ley democrática, para unos

José M<sup>a</sup> García de Tuñón Aza

Estos días todos los medios progres de España no cesan de meterse con el actual alcalde de Madrid por haber citado el nombre de un personaje que, al parecer, no les gustaba nada a una serie de renovadores que interpretan la Ley de la Memoria Democrática a su manera. Los mismos que, mientras tanto, ensalzan y defienden, por ejemplo, a Largo Caballero que, cualquiera que haya leído algo sobre esta siniestra figura, habrá visto las cosas que decía en aquellos años: «Quiero decirles a las derechas que, si



triunfan, tendremos que ir a la guerra civil», Alicante, enero 1936. «La democracia es incompatible con el socialismo», Madrid febrero 1936. «No debemos cejar hasta que en las torres y edificios oficiales ondee la bandera roja de la revolución», discurso en Don Benito recogido por el periódico *El Socialista*. «Quiero decirles a las

derechas que, si triunfamos colaboraremos con nuestros aliados. Pero si triunfan las derechas, nuestra labor habrá de ser doble, colaborar con nuestros

aliados dentro de la legalidad, pero tendremos que ir a la guerra civil», escribió en *El liberal* el 20 de enero de 1936. Y así unas cuantas frases más muy parecidas y las que esos medio progres no citan, más bien todo lo contrario ya que tratan de defenderlo. Incluso aprovechan para repetir una frase atribuida a Miguel de Unamuno que jamás pronunció: «Venceréis, pero no convenceréis». Cualquiera que haya leído algo de este vasco muy español, puede consultar su magnífico libro *El sentimiento trágico de la vida* y podrá leer lo que, efectivamente, escribió de su puño y letra, sobre aquellas palabras que han tergiversado falseado siempre: «Vencer no es convencer». Y ahora, como muy bien decía el filósofo más importante que tiene Argentina, Alberto Buela: «Lo uno está dirigido a una fuerza determinada, lo otro es un pensamiento». Son, pues, como vemos, dos cosas distintas.

Pero el odio sigue por todos los lados. Muy recientemente tuve que contestar a una señora anciana ya que, hablando de la exhumación de los restos de José Antonio, la portavoz del Gobierno se refirió al que por éste «sentía el máximo respeto». Ante estas pocas y sencillas palabras, la anciana señora sacó todo el odio que llevaba encima y arremetió en contra del fundador de Falange todo lo que pudo sin encontrar nada bueno en él. Ni tan siquiera lo que escribió el mismo Largo Caballero en su libro *Mis recuerdos*:

El fusilamiento de Primo de Rivera fue motivo de profundo disgusto para mí, y creo que para todos los ministros del Gabinete. Como en todos los casos de condena a muerte por los Consejos de Guerra –y Primo de Rivera fue sometido y juzgado por uno de estos Consejos– la sentencia pasó al consejo Supremo; éste la confirmó y cumplido este trámite debería pasar al Consejo de Ministros para ser o no aprobada, costumbre establecida por mi Gobierno. Estábamos en sesión con el expediente sobre la mesa, cuando se recibió un telegrama comunicando haber sido fusilado Primo de Rivera en Alicante. El Consejo no quiso tratar una cosa ya ejecutada, y yo me negué a firmar el enterado para no legalizar un hecho realizado a falta de un trámite impuesto por mí a fin de evitar fusilamientos ejecutados por la pasión política. En Alicante sospechaban que el Consejo le conmutaría la pena. Acaso hubiera sido así, pero ni hubo lugar.

Ahora, con las grandes pérdidas económicas que, tiene Correos, a su presidente, director o lo que sea, Juan Manuel Serrano, al parecer muy amigo de Pedro Sánchez, se le ha ocurrido, con motivo del centenario del Partido Comunista de España, que no ha sido este año sino el pasado 1921-2021, emitir en un sello que, reproduce la hoz y el martillo como podemos ver en la imagen que, acompaña este artículo, cuando en varios países europeos no solo están prohibidos los símbolos comunistas sino también el mismo Partido Comunista, la ideología que más millones de asesinatos causó de seres humanos. Aquí, sin embargo, somos diferentes y admitimos todo.



# La verdad y otras mentiras

El sello de correos con la hoz y el martillo es una concesión más de un Sánchez débil. Y justo en el aniversario de Paracuellos. Otra apuesta para dividir y no para reconciliar

Juan Van-Halen (*El Debate*)

El grandísimo poeta que fue y es don Antonio Machado nos dejó escrito: «La verdad es lo que es / y sigue siendo verdad / aunque se piense al revés...». Muchísimos años después, entre tantas definiciones, Felipe González nos ha regalado la suya: «En democracia la verdad es lo que los ciudadanos creen que es verdad». El expresidente no ha tenido que bucear en profundos filósofos. Ese empacho democrático confunde la opinión con la verdad. Según esa patochada si unos ciudadanos –aunque fuesen mayoría– decidiesen que no existe la cosa más evidente, el planeta Marte, el desierto del Gobi, por ejemplo, el engendro se convertiría en verdad. Pues no. Creer que algo es verdad no lo convierte en verdad. De esta frase de González emana una pregunta: ¿ha cambiado el expresidente? Si fuese así: ¿por qué?

Con motivo del XL aniversario de la gran victoria electoral de González con un PSOE hecho a su medida, desterrado el marxismo y centrado el mensaje para sumar votos, Sánchez organizó unos actos en los que, envolviéndose en



la bandera de aquel triunfo y en la imagen de González, se homenajeaba a sí mismo, se glorificaba frente a su propio espejo. Puro narcisismo. Por eso me extrañó que González se dejase utilizar a no ser que, con mejor información que muchos otros mortales, sepa por dónde va a ir el aire y lo que más le conviene. Al fin y al cabo el expresidente no está en política, es un

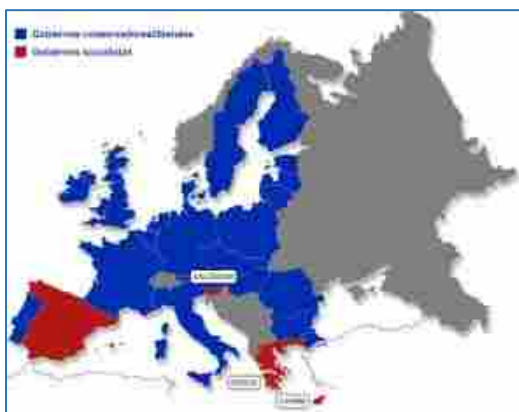
hombre de negocios. Un jarrón chino. González, al poco de abandonar Moncloa, dijo que los expresidentes de Gobierno eran «grandes jarrones chinos en apartamentos pequeños», y añadió: «Nadie sabe dónde ponerlos y todos albergan la secreta esperanza de que, por fin, algún niño travieso les dé un codazo y los rompa». Sánchez puede ser el niño travieso.

La verdad se le hace cuesta arriba a nuestro presidente. No tiene costumbre. Colecciona demasiadas verdades negadas. Para definirle podrían utilizarse las palabras con las que lord Palmerston retrató a Napoleón III: «Miente incluso cuando no dice nada». Aquí ya escuchamos aquel «España quiere un Gobierno que no le mienta». Y en lo que dio. Ahora cada día escuchamos a miembros del Gobierno acusando de mentirosos a sus adversarios políticos. Marañón aventuró un diagnóstico: «No hay pertinaz mentiroso que no sea al tiempo un cínico».

Ahí ubico la participación de Sánchez en la cumbre del clima, la gran mentira, a la que los invitados llegaron en 800 jets privados para recomendarnos que



vijajemos en bicicleta, no llevemos corbata y compremos edredones. O la ministra portavoz, no precisamente un genio, que pide a los medios una información sobre el Gobierno libre de «sesgos de opinión», o sea sólo la versión de Moncloa. O al Gobierno se le ocurre dedicar un sello de correos al PCE, con hoz y martillo incluidos, olvidando la Resolución del Parlamento Europeo de 19 de septiembre de 2019 que condena a los totalitarismos comunista y nazi y «sus horribles crímenes». La Resolución expresa su preocupación: se siguen usando símbolos totalitarios en la esfera pública. Los eurodiputados presentes votaron: 535 a favor, 66 en contra y hubo 52 abstenciones. Avalaron la Resolución los Grupos Popular, Socialista, Liberal, los Verdes /ALE, ECR e



ID. Votó en contra el grupo de izquierda rancia en el que se integra Podemos. Insisto: los socialistas europeos votaron a favor.

La Resolución tuvo escaso eco mediático en España, no así en otros Estados europeos. España es hoy una excepción en Europa. Tenemos una vicepresidenta y varios ministros comunistas. Un digital que presume de denunciar los bulos –no los suyos– opinó que aquella

Resolución del Parlamento Europeo «no es vinculante». Un buen amigo, político belga de fuste, se rio cuando se lo conté. La Unión Europea es un Club y sus socios deben sentirse obligados por las Resoluciones de su Parlamento. Cosa distinta es que miren para otro lado. «Allá ellos», concluyó. El comunismo está fuera de tiempo y en el pasado arruinó, y arruina en el presente, a países que fueron prósperos. El sello de correos con la hoz y el martillo es una concesión más de un Sánchez débil. Y justo en el aniversario de Paracuellos. Otra apuesta para dividir y no para reconciliar.

---

## La patata caliente de Sánchez

**Luis Baile** (*Carta al Director: El Correo de España*)

**A**lberto Núñez Feijóo le está cayendo la del pulpo a cuenta de la postura adoptada por su partido ante la jugada a dos bandas con la que Sánchez y compañía pretenden controlar el Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) y el Tribunal Constitucional (TC). A don Alberto estas cosas le pasan porque su partido, cuando pudo, no cambió las leyes que debió mudar, y no lo hizo porque tampoco le convino, aceptó pulpo como animal de compañía. Ahora le toca asumir las consecuencias de aquellas decisiones y tirar para adelante como pueda, pero debe tener en cuenta que hay mucha gente que no olvida las decepciones de pasadas legislaturas con mayoría absoluta del PP. Tendrá que dejar las cosas claras, diáfanas y negro sobre blanco.

El actual inquilino de La Moncloa tiene mucha prisa por lograr el control del TC. Es comprensibles, porque del trabajo que le hagan sus peones en ese tribunal, depende el apoyo de ERC y otros grupos parásitos a los muy cuestionados presupuestos del 2023. Lo del indulto de Griñán y otras cuestiones menores no le preocupan demasiado, hará lo que le plazca, como buen autócrata que es. Pero lo del TC es diferente, en ese tribunal hay unas cuantas leyes recurridas, atascadas desde hace años, como por ejemplo la del aborto, o un recurso a la resolución del Tribunal Supremo (TS) apoyando la sentencia del 25% de castellano en las aulas catalanas dictada por el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña (TSJC), sobre las que le gustaría ver una sentencia positiva cuanto antes. Además prevé que lleguen al TC otra serie de recursos de inconstitucionalidad contra algunas de las infumables leyes de carácter sectorio, impregnadas de ideología identitaria, cuando no de mentira y falta de respeto por la historia. Para todo ello necesita urgentemente colocar a sus peones y en esa batalla está.

La posibilidad de que Sánchez pierda las siguientes elecciones, le está llevando al intento, casi desesperado, por asegurar el control sobre el CGPJ y el TC, para una vez asegurada su «obra», sin oposición del Poder Judicial o del TC, minar el camino a su sucesor. Porque, en el caso de que no consiga perpetuarse en el poder, al que le toque la



patata caliente de formar un nuevo gobierno se lo va a poner difícil, con la colaboración de los subvencionados sindicatos, la fiel aportación de las diversas mareas, los entregados medios de adoctrinamiento y el control del Poder Judicial.

Si se produjera el hecho de que don Alberto ganara las elecciones se le iban a helar las pocas sonrisas que prodiga y tendrá que dedicar, al menos, la mitad de la legislatura, a ver cómo sorteja o modifica algunas leyes que ya habrán tenido el «plácetk del TC y, posiblemente, con un CGPJ con mayoría de vocales colocados por el PSOE y sus socios controlando sus movimientos.

Siempre que ha llegado el PP al gobierno ha pecado de exceso de complejos ideológicos y morales, de estúpido compadreo con los nacionalismos centrífugos, de seguir dilapidando dinero público en subvenciones absolutamente prescindibles y de mantener, sin la más mínima modificación, las leyes más controvertidas de nuestro cuerpo legislativo, como por ejemplo la ley electoral, o la del CGPJ. El PP no ha sabido acabar con esa estupidez de la supuesta «superioridad moral de la izquierda».

Ahora, como he dicho al empezar, le están poniendo a caer de un burro por bloquear la renovación del CGPJ, cosa que viene de lejos y que no es únicamente responsabilidad de su partido. Pero claro, no puede pasar silbando y mirando para otro lado, porque el PP ha mantenido este viciado sistema de

elección de vocales del CGPJ. Recuérdese que el Artículo 122.3 de la Constitución Española<sup>1</sup> (CE) determina que los vocales de procedencia judicial serán designados según se establezca en la correspondiente ley orgánica. La primera ley que estableció la manera de designar a esos vocales fue la LO 1/1980 del CGPJ, de 10 de enero, que fijaba en su artículo duodécimo que «Los Vocales del Consejo General de procedencia judicial serán elegidos por todos los Jueces y Magistrados que se encuentren en servicio activo», situación que confería al CGPJ un carácter suficientemente independiente de los otros dos poderes del Estado. Quizás por esa razón, gobernando ya el PSOE, esta LO fue derogada por la LO 6/1985, de 1 de julio por la que, según el artículo 112.3<sup>2</sup>, «cada una de las Cámaras propondrá, igualmente por mayoría de tres quintos de sus miembros, otros seis Vocales elegidos entre Jueces y Magistrados de todas las categorías judiciales que se hallen en servicio activo». El PSOE de Felipe y Guerra, ya entonces, empezó a pasarse por el arco del triunfo la separación de los poderes del Estado, pero ni con las mayorías



absolutas de Aznar y Rajoy han movido ficha los del PP. Quizás también les venía bien esa situación y miraban para otro lado cuando alguien reclamaba la «dichosa separación de poderes» del molesto Montesquieu.

En el supuesto caso de que Núñez Feijóo consiga gobernar, en solitario, o acompañado, después de las siguientes elecciones legislativas, debería acordarse de los malos ratos que le están haciendo pasar ahora a cuenta de este tema y debería volver al espíritu de la LO 1/1980 del CGPJ, de 10 de enero, en lo que se refiere a la elección de los vocales de procedencia judicial de dicho consejo. El PP debe sacudirse los complejos que le han venido y ponerse el mundo por montera, como en su día lo hizo el PSOE cuando decretó la muerte de Montesquieu. Seguramente descubrirá que además, de esa manera, es mucho más fácil renovar los cargos del CGPJ.

Y, si cogen carrerilla, superan sus complejos y, por fin, se dan cuenta de que lo de la superioridad moral de la izquierda es una puñetera y burda mentira,

---

<sup>1</sup> «El Consejo General del Poder Judicial estará integrado por el Presidente del Tribunal Supremo, que lo presidirá, y por veinte miembros nombrados por el Rey por un periodo de cinco años. De estos, doce entre Jueces y Magistrados de todas las categorías judiciales, en los términos que establezca la ley orgánica; cuatro a propuesta del Congreso de los Diputados, y cuatro a propuesta del Senado, elegidos en ambos casos por mayoría de tres quintos de sus miembros, entre abogados y otros juristas, todos ellos de reconocida competencia y con más de quince años de ejercicio en su profesión».

<sup>2</sup> «...Además, cada una de las Cámaras propondrá, igualmente por mayoría de tres quintos de sus miembros, otros seis Vocales elegidos entre Jueces y Magistrados de todas las categorías judiciales que se hallen en servicio activo».

deberían acometer la tarea de derogar o modificar todas esas leyes que, durante esta legislatura, se han promulgado o están a punto de serlo, y que constituyen el núcleo del método con el que pretenden la división y el enfrentamiento social general, camino que estos personajes tienen bien aprendido para perpetuarse en el poder.

Desde esa injusta, sectaria y falaz ley de Memoria Democrática, hasta la ley «trans» que permitirá que, a una persona que por su edad no le dejamos comprar tabaco, pueda cambiar de sexo sin la autorización de sus padres ni la intervención previa de los profesionales adecuados para estos procesos, pasando por la ley electoral, o por la rebaja del delito de sedición de un Código Penal de autor deberían ser derogadas o modificadas en el caso de que ustedes llagasen al gobierno. Ya veremos si se atreven. Yo no lo tengo claro, ni siquiera en el caso de una posible coalición con VOX, porque me da la sensación de que este catalizador político tiene los componentes algo alterados y posiblemente no tenga ya la capacidad de acelerador de reacciones que se le suponía.

---

## Género y transgenerismo

Juan Manuel de Prada *(ABC)*

La valerosa batalla que desde las filas feministas se está librando contra el transgenerismo merece, desde luego, nuestra admiración; pues esas mujeres son, en verdad, las piedras que gritan a las que se refiere el Evangelio. Pero la admiración que nos despiertan estas mujeres no impide que recordemos que fueron ellas mismas quienes en su día se encargaron de imponer la llamada «teoría de género», según la cual existen unas «construcciones» culturales que asignan roles arbitrarios a hombres y mujeres. La teoría del género considera que la diferencia biológica carece de importancia; y que hombres y mujeres seríamos iguales en todo, si no interviniesen esas «construcciones» culturales que han perjudicado a la mujer en la asignación de roles. La teoría de género disocia la sexualidad de la personalidad, considerando que el «género» es una mochila de la que nos podemos desprender fácilmente, como la culebra de desprende de su piel.



En realidad, en esa mochila del «género» se cuelan de matute cuestiones muy perniciosas: la civilización considerada como mero «constructo» que se puede desbaratar alegremente; la supeditación de la naturaleza humana (y su dimorfismo sexual) a las diferencias exclusivamente culturales, etcétera. Así que, al despojar a las personas de esa mochila, aparte de liberarlas de «roles» culturales oprobiosos o necesitados de purificación, se las arrojaba a una in-



temperie antropológica que las convertía en mónadas revueltas contra su propia naturaleza. A la postre, ha quedado demostrado que la finalidad primordial de la «teoría de género» era completar una ingeniería social, disolviendo los vínculos naturales que forman el tejido social, declarando la batalla sin cuartel a la institución familiar, alimentando la lucha de sexos y mostrando una especial obsesión por la sexualidad de los niños.

Puesto que la diferencias en la conducta derivadas del dimorfismo sexual se consideran «alienaciones» impuestas desde instancias sociales represoras, la «teoría de género» predica que la sexualidad humana es una suerte de «asignatura de libre configuración». Como siempre ocurre con todas las revolucio-



nes ideológicas que tratan de cambiar radicalmente la sociedad moldeando la esfera interior de las personas, era cuestión de tiempo que la «teoría de género» fuese empleada para negar la biología. Esas personas despojadas de la mochila del «género», arrojadas a la más cruda intemperie antropológica, no podían tardar en declararse hombres o mujeres según les dictase su sentimiento, independizándose de la biología. Porque, allá donde la natura-

leza humana es trivializada, es inevitable que el sexo se convierta bárbaramente en algo «sentido».

Las bases ideológicas que hoy favorecen el transgenerismo rampante y niegan la realidad biológica de la mujer fueron paradójicamente divulgadas por el feminismo. Vuelve así a probarse que las ideas tienen consecuencias; y que de nada sirve llevar esas consecuencias al cadalso, mientras se pone trono a sus causas.

---

## **Pablo Iglesias no volverá porque nunca se fue**

Hay un doble fracaso en la pelea de gallos que mantienen Yolanda Díaz y Pablo Iglesias: el de un partido cuya única salida pasa por el retorno del líder que huyó y el de una lideresa cuya inconsistencia ha convertido a Iglesias, a ojos de muchos seguidores de Podemos, en la única solución aceptable

**Agustín Valladolid** (*Vozpópuli*)

**E**l nacionalismo catalán tocó a rebato cuando vio que se le venía encima la zancada lenta pero casi siempre ineludible de la Justicia. Desde ese momento, y en paralelo a la estrategia de la secesión, la exigencia de un poder judicial propio ha formado parte de la agenda prioritaria del independentismo. Nunca se ha tratado solo de una aspiración política, sino también, y principalmente, de una urgencia inmunitaria. De haberse salido con la suya, ningún juez habría sentado nunca en el banquillo a los acusados por el caso 3%, madre de todas las independencias. A Pablo Iglesias le pasa algo

parecido. Con la Justicia, a la que considera un reducto del franquismo, y con los medios de comunicación; tres cuartos de lo mismo. Le gustaría tenerlos a todos bajo su manto protector. A los jueces, y sobre todo a los medios. O, como mal menor, estar en disposición de echar el cerrojazo a los más críticos. El nacionalismo catalán compró medios públicos y privados con el dinero de nuestros impuestos; Iglesias es más partidario del «¡exprópiese!» chavista. Pero como sabe que tal cosa solo es posible en las autocracias, y a eso aún no hemos llegado, ha decidido convertirlos, en ausencia de un discurso político estructurado y convincente, en el principal enemigo a abatir, en la pista de aterrizaje de su regreso a la refriega.

Ya en las elecciones del 2019 aquello de la cloaca mediática le vino al pelo para cubrirse las inanidades, salvar los muebles en las urnas y hacerse un sitio en el Gobierno, que no fue poca cosa. Ahora vuelve a sacudir el avispero mediático para sacar del letargo a una organización descompuesta, aunque quizá fuera más exacto achacar su decadencia a un trastorno de identidad disociativo. Iglesias cambió moqueta por micrófono después de dejar atada y bien atada la sucesión, como buen padrecito entregado a la causa de la democracia interna. O eso creía él. Porque lo que los hechos posteriores nos han ido revelando es que él era el único que lo creía (lo del atado y bien atado). La herencia que dejó este «autoritario instintivo» (Ian Kershaw sobre el general De Gaulle) fue un partido despedazado que vio cómo el comandante le imponía como jefa al enemigo.



Y es que Iglesias parece haber caído finalmente en la cuenta de que Yolanda Díaz nunca aceptó ejercer el poder por delegación; que para ella, Podemos es solo un instrumento necesario, y no un aliado privilegiado. Pero lo que más molesta al generalito no es que la vicepresidenta tenga criterio propio, sino haberse equivocado de yegua. No es solo cuestión de discrepancia política; es arrogancia herida. Y por ahí sí que no pasa. El mensaje de Iglesias en la «Uni de Otoño» (elegir aquí emoticono) fue cristalino: o te sometes o te someto. A ella y a la «progresía mediática» que la sostiene (Iglesias dixit). Los medios de nuevo. No se trata de una obsesión, es inquietante estrategia, aunque en este caso además sea previsible. Porque Iglesias sabe que Díaz es poco más que una burbuja mediática que camufla con macramé su mediocre gestión y el discutible impacto en el interés general de sus medidas estrella (incremento del Salario Mínimo Interprofesional y trueque de los contratos a tiempo parcial por fijos discontinuos). Y sabe también que ese, el de los medios, es el primer globo que hay que pinchar para acabar con el adversario.

Pablo Iglesias no ha vuelto, porque nunca se ha ido. Otra cosa es que cambie de traje o de estilista en función de las circunstancias. Pero lo que pone de manifiesto su estridente rentrée es que asume el error y la responsabilidad

de enmendarlo; que hay prisa, porque Podemos no se la juega en las elecciones generales, sino en las autonómicas y municipales de mayo; y que, salvo que Yolanda Díaz se hiciera un López Garrido antes de tiempo, o que mediara una improbable rectificación de la vicepresidenta, no hay sitio para dos a la izquierda del PSOE. Lo que evidencia esta pelea de gallos es un doble fracaso: el de un partido cuya única salida pasa por la vuelta de un líder que huyó y mordió el polvo en las urnas (Madrid), y el de una lideresa cuya inconsistencia y vacilación han convertido a Iglesias, a ojos de muchos seguidores de Podemos, en la única solución aceptable.

Dicen que en Moncloa hay preocupación. Dicen que así la izquierda nunca sumará. Ya. Ahora se ven con más claridad las consecuencias de la errónea apuesta de Pedro Sánchez. Y aparecen voces que anuncian un oportuno giro a no mucho tardar. El problema es que cuando Sánchez quiera soltar amarras quizá ya sea demasiado tarde.

### **La postdata / Tiempos ñoños<sup>3</sup>**


«Nuestros tiempos se han hecho ñoños, melindrosos, en verdad mojigatos. Nadie quiere ver nada de lo que hay que ver, ni se atreve a mirar, todavía menos a lanzar o arriesgar una apuesta, a precaverse, a prever, a juzgar, no digamos a prejuzgar, que es ofensa capital, oh, es de lesa humanidad, atenta contra la dignidad: del prejuzgado, del prejuzgador, de quién no. Nadie osa ya decirse o reconocerse que ve lo que ve, lo que a menudo está ahí, quizá callado o quizá muy lacónico, pero manifiesto. Nadie quiere saber; y a saber de antemano, bueno, a eso se le tiene horror, horror biográfico y horror moral. Se requieren para todo demostraciones y pruebas; el beneficio de la duda, lo que así se ha llamado, lo ha invadido todo, sin dejarse una sola esfera por colonizar, y ha acabado por paralizarnos, por hacernos formalmente ecuanimes y escrupulosos e ingenuos, y en la práctica idiotas, completos necios».

---

## **Memoria democrática y terror rojo**

¿Qué dirían, de poder hablar, quienes murieron y mataron por la colectivización de la tierra, por la nacionalización de la industria o por la dictadura del proletariado, al ser comparadas sus ansias con las de la tenue sociedad liberal que creyeron superada antes y durante la guerra?

**Francisco Núñez Roldán** (*El Manifiesto*)

 El 19 de diciembre de 1938 y firmado por el primer ministro, Juan Negrín, a la sazón en Barcelona, aparecía en la *Gaceta de la República* un decreto por el que se creaba nada menos que el Comisariado General de Religión, dependiendo curiosamente del ministerio de la Guerra, que regentaba también Negrín, tras haber expulsado del cargo a Indalecio Prieto. Dicha disposición recuperaba entre otras cosas la «...garantía de libertad de culto»

---

<sup>3</sup> Peter Wheeler, personaje de *Tu rostro mañana*; *Fiebre y lanza*. Javier Marías.

y se encargaba de todas las cuestiones relacionadas con actividades religiosas. No es fácil saber si Negrín hubiese reabierto todas las iglesias de Barcelona, ciudad que a las pocas semanas fue tomada por las tropas franquistas, quienes sí lo hicieron.

El decreto constituía un soberbio ejemplo de la hoy llamada memoria democrática. Atrás quedaban casi siete mil religiosos sacrificados en la España frentepopulista por el mero hecho de su oficio; ni uno de ellos había matado a nadie, que se sepa. Fue el terror rojo en sus mejores esencias. Y ahora se volvía, como si nada, a permitir los viejos ritos, cosa por la que desde luego protestó el sector más intransigente del anarquismo español, mientras el más moderado aceptaba a



aquellas alturas casi todo, al igual que los socialistas y el preponderante PCE, quien, siguiendo fielmente las directrices de la Komintern, llevaba tiempo en la fallida pretensión de dar dentro y sobre todo fuera de nuestro país una

imagen de moderación, de defensa de una república democrática, más que revolucionaria, a ver si por fin las potencias liberales europeas se decidían a una ayuda más sustanciosa a la causa. El mismo Negrín había añadido que una vez acabada la guerra habría una amnistía total, al hilo de sus famosos trece puntos, publicados en abril de ese mismo 1938. Se olvidaría todo y se pediría que se olvidase todo. La memoria democrática que se proponía entonces quería borrar las barbaridades en uno y otro lado, cosa que los franquistas victoriosos no estaban muy dispuestos a compartir, y más viendo lo que vieron conforme avanzaban y conquistaban lugares que habían sido gobernados por los comités del Frente Popular. En las conversaciones, o más bien esbozo de ellas, entre las dos partes en conflicto, al final de la guerra, quizá en lo que más insistió el bando vencedor fue en esa voluntad implacable de hacer justicia a quienes «tuviesen las manos llenas de sangre». Y a su manera, pero la hicieron. Parece ser que la memoria del franquismo, no democrática, resultaba también memoria al fin y al cabo.

Resulta ahora curioso que en la recientísima y prolija ley 20/2022 de Memoria Democrática se reiteren términos consensuados como democracia, constitución, dictadura, franquismo, represión, etc., etc., pero no aparezcan ni una sola vez las palabras que fundamentaron la lucha, equivocada o no, de aquellos cuya memoria en exclusiva quiere reivindicarse, y mucho. Localicen el decreto en su ordenador, pulsen buscar y traten de hallar términos como Frente Popular, comunismo, socialismo o anarquismo. No asoman en ninguna de las 57 páginas del BOE. Y sin embargo fue por esos fundamentales con-



ceptos por los que murieron y mataron quienes ahora quieren ser dignificados por dicha ley. En el preámbulo quedan agavillados como gentes que lucharon «...en defensa de la democracia y la libertad». ¿Qué dirían, de poder hablar, quienes murieron y mataron por la colectivización de la tierra, por la nacionalización de la industria o por la dictadura del proletariado, al ser comparadas sus ansias con las de la tenue sociedad liberal que creyeron superada antes y durante la guerra, y justo a causa de la guerra? ¿Ha tenido quizá reparos o vergüenza el legislador en indicar la ideología de las personas re-



presaliadas por el franquismo? Y he dicho mataron porque de que murieron ya se encargó de recordarlo la ley de Memoria Histórica de 2007, y viene a insistir en ello la norma aprobada el otro día. Lejos de pretender vulnerar la consensuada ley que desde hace unos días honra aún más a las víctimas del franquismo, aunque es justo recordar que muchos de los represaliados por la indudable dictadura lo fueron por haber matado, haber mandado matar, haber permitido matar o haber incitado a matar. Para establecer y numerar en lo posible las numerosas muertes causadas por elementos, controlados o no, del Frente Popular, se creó la llamada Causa General en 1940, una indagación exhaustiva de dichas muertes. Puede —por ahora— consultarse libremente en la red, por provincias y municipios. Se han digitalizado casi todas las 4.000 cajas con documentos donde aparece la suma de muertes y destrucción del patrimonio causado por los frentepopulistas en la guerra. En 1943 se hizo un libro-resumen con el mismo nombre, a manera de memoria histórica franquista, con los episodios, datos y nombres más llamativos, libro que imagino se hará desaparecer ahora con la nueva ley.

Eso sí, ni una de las inocentes víctimas que salen en el referido proceso dejará de serlo por mucho Boletín Oficial que se eche encima ni toda la memoria, democrática o no, que quiera endosarse a sus demócratas y liberales ejecutores.

---

## **Infame homenaje de correos al criminal Partido Comunista**

¡Un sello para el partido que era la sucursal del Moscú soviético, con sus comisarios políticos, checas y gulags!

**Enrique López Bermejo de Torres** (Tradición Viva)



Esta es la banda de indeseables que nos des-gobierna: socialistas, comunistas, separatistas y etarras.

Solo esta purria asquerosa puede ordenar la emisión de un sello en infame homenaje al Partido Comunista.

Su único objetivo es reabrir trincheras décadas cerradas, ofender la memoria de media España, cargarse la convivencia y escribir una falsa y sectaria historia, mejor, historieta de –buenos –los rojos– y malos –los patriotas nacionales–.

Su pretensión es imponer el silencio, cuando no la prisión, a quienes, gracias a Dios, no pensamos como ellos ni comulgamos con sus «ruedas de molino».

¡Un sello para el partido que era la sucursal del Moscú soviético, con sus comisarios políticos, checas y gulags! Que desde el primer vagido de la II República se dedicó a quemar iglesias y asesinar a inocentes.

Al criminal partido que instigó el golpe de estado que fue la sangrienta Revolución de Asturias en 1934.

El criminal partido que provocó, nada más, llegada la fraudulenta victoria del Frente Popular a empedrar el camino de la guerra.



El criminal partido de Paracuellos del Jarama, de las matanzas del Cuartel de la Montaña, del tren de Jaén y de tantos asesinatos y atrocidades en toda la zona roja.

El criminal partido que creó el terrorismo de los maquis y, luego, alimentaría a las bandas terroristas de FRAP, GRAPO y ETA. Si la ETA que ahora está apoyando a estos traidores.

Muchos europeos se asombrarán que la misma ideología «intrínsecamente perversa» –en palabras condenatorias de Su Santidad Pío XI–, que el Parlamento Europeo condenó en sesión del 19 de septiembre de 2019; sea objeto del homenaje de estos indeseables que se dicen gobierno de España.